

DOI: 10.2436/20.8050.02.24

EL ACTIVISMO NACIONALISTA MARROQUÍ (1927-1936). EFECTOS DEL PROTECTORADO ESPAÑOL EN LA HISTORIA DEL MARRUECOS COLONIAL

Yolanda Aixelà-Cabré
Institució Milà i Fontanals -CSIC
yaixela@imf.csic.es

RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar el nacionalismo marroquí del Protectorado español entre 1927 y 1936 para hacer visibles las acciones nacionalistas que tuvieron lugar esa década, posibles gracias a la decisión del Estado español de adoptar una cierta permisividad sociopolítica que compensara la costosa «pacificación» del Protectorado español. Las acciones nacionalistas fueron tempranas respecto al Protectorado francés. Destaca la realización de alguna reunión clave para el posterior desarrollo del nacionalismo, la tramitación de peticiones de cambios sociopolíticos en el protectorado al gobierno español, la publicación de prensa en árabe, y la difusión de la causa nacionalista a través de la comercialización de prensa. En general, estas actividades en el Protectorado español fueron poco conocidas y valoradas en la historiografía colonial por lo que este período histórico de Marruecos se acabó reconstruyendo a partir de las políticas y prácticas coloniales del Protectorado francés y no tanto de las experiencias del español, lo que acabó ignorando también la movilización nacionalista de la Zona española.

PALABRAS CLAVE: *Nacionalismo marroquí; Protectorado español; Protectorado francés; Oficina mixta de información.*

THE MOROCCAN NATIONALIST ACTIVISM (1927-1936). EFFECTS OF THE SPANISH PROTECTORATE IN THE HISTORY OF COLONIAL MOROCCO

ABSTRACT

The aim of this article is to analyse Moroccan nationalism in the Spanish Protectorate between 1927 and 1936 in order to reveal the nationalist activities which took place over that

[Recibido: 1/7/16; aceptado: 4/10/16]

period and which were made possible by the decision of the Spanish state to adopt a certain level of socio-political permissiveness to offset the costly «pacification» of the Protectorate. The nationalist actions commenced earlier than those in the French Protectorate. The most significant were: key meetings which proved crucial to the subsequent development of nationalism, the processing of demands to the Spanish government for socio-political reform in the Protectorate, the publication of an Arabic-language press, and the promotion of the nationalist cause through the commercialization of the press. In general, these activities in the Spanish Protectorate were relatively ignored in colonial historiography and as a result, this period in the history of Morocco was eventually reconstructed through the perspective of the colonial policies and practices of the French Protectorate rather than on the basis of the experiences in the Spanish Protectorate. This oversight ultimately led to a lack of awareness of nationalist mobilization in the Spanish Zone.

KEYWORDS: Moroccan Nationalism, Spanish Protectorate, French Protectorate, Oficina mixta de información.

Introducción

Este artículo¹ hace visibles las acciones del nacionalismo marroquí del Protectorado español de 1927 a 1936² a través del análisis de sus actividades y protagonistas, para mostrar los esfuerzos y desafíos a los que tuvieron que hacer frente, las presiones que sufrieron de las autoridades coloniales, y el trabajo conjunto que materializaron a veces con los nacionalistas de la Zona francesa,³ no exento de rivalidades y acciones autónomas.

1. Esta investigación se ha llevado a cabo en el marco de los proyectos I+D «La gestión de la diversidad cultural y el impacto sociopolítico de las migraciones transnacionales en dos ex-colonias españolas: Guinea Ecuatorial y Marruecos» (IMF-CSIC) (HAR2011-22752) y «Memorias de África: reconstruyendo las practicas coloniales españolas y sus huellas en Marruecos y Guinea Ecuatorial. Hacia un patrimonio cultural hispanoafriano» (IMF-CSIC) (HAR2015-63626-P, MINECO/FEDER, UE), ambos dirigidos por Y. Aixelà-Cabré. Deseo agradecer la cuidadosa y exhaustiva revisión realizada por los dos evaluadores ya que sus sugerencias y comentarios han permitido reforzar algunos de los argumentos centrales de este artículo.

2. Los argumentos expuestos en este artículo son el resultado del estudio de fuentes documentales consultadas en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares en el que se realizaron diversas estancias en 2012 y 2013, prestando especial atención a la consulta de los archivos correspondientes a la Dirección General de Marruecos y Colonias [(15)3] y a los archivos del Alto Comisariado de España en Marruecos [(15)13].

3. Respecto a los logros del nacionalismo del Protectorado francés hay excelentes trabajos, como los clásicos de Ageron, Charles-Robert, «La politique berbère du protectorat marocain de 1913 à 1934», *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, vol. XVIII, 1971, pp. 50-90; Julien, Charles-André, *Le Maroc face aux impérialismes 1415-1956*, París, Editions J.A, 1978; o Ayache, Germain, *Les origines de la guerre du Rif*, París, Publications de la Sorbonne / Societé Marocaine des Éditeurs Réunis, 1981. Sin embargo, deseo destacar la obra revisionista de Morales Lezcano, Víctor, *El colonialismo hispano-francés en Marruecos (1898-1927)*, Madrid, Siglo XXI, 1976; Morales Lezcano, Víctor, «Participación marroquí en la Guerra Civil: Cómo la ha visto la historiografía anglo-sajona y francesa», en González Alcantud, José Antonio (ed.), *Marroquíes en la Guerra Civil española: campos equívocos*, Barcelona, Anthropos, 2003, pp. 211-230; Morales Lezcano, Víctor, *Entre*

El período elegido es relevante porque, como señaló Julien,⁴ el nacionalismo marroquí se había erigido confusamente «durante el período 1925-1930» y porque la década seleccionada está poco investigada en el Protectorado español, por lo que el desconocimiento sobre este período posibilitó que las investigaciones relativizaran la influencia de la Zona española en la consolidación del nacionalismo marroquí de finales de 1930.⁵

La invisibilidad del nacionalismo del Protectorado español también pudo observarse en los primeros informes que prepararon los servicios de información españoles, en una valoración que se corregiría pocos meses más tarde por los propios servicios secretos. Un documento interno del 16 de mayo de 1930 (el día en que se aprobaba el Dahir Bereber en la Zona francesa)⁶ reducía la actividad del Protectorado español a las que tenían lugar en Fez y Tánger: «Si Fez se ha manifestado una vez más como el cerebro de Marruecos, Tánger ha vuelto a revelarse como una sensible caja de resonancia que la hace especialmente apta para recoger y centralizar una interesante información».⁷ Esta valoración pudo servir para justificar la centralidad de la influyente Oficina Mixta de Información en Tánger, pero tuvo el inconveniente de menospreciar las especificidades del nacionalismo del Protectorado español, sus sinergias con la Ciudad internacional, y las existentes entre la Zona francesa y la española: sólo un año más tarde, tras el evidente auge del nacionalismo marroquí, la Oficina Mixta de Información corregía las impresiones iniciales y empezaba a evaluar las influencias mutuas de los nacionalistas de ambos protectorados. Así, otro informe reflejaba cómo los servicios españoles intentaban evitar que las acciones de las autoridades francesas acabaran motivando expresiones anticoloniales que pudieran impactar en el conjunto del territorio y desatar un mayor clima contrario a la colonización: «se informó... posible visita Sultán a Tánger y consecuencias que... se derivarían para nuestra zona... posibilidad, muy fundada, de que elementos nacionalistas de esta zona y la de Tánger, aprovechen... para exteriorizar sentimientos contrarios a la gestión de naciones protectoras».⁸

Los hechos expuestos ejemplifican el interés por sacar a relucir la especificidad de la Zona española durante el decenio escogido, de estudiar las sinergias existentes entre los

ambas orillas. Ensayos de historia hispano-magrebíes, Madrid, UNED, 2013. Morales Lezcano ha hecho una labor meritoria de aunar la historia colonial de Marruecos con la del Protectorado español. Para comparar el Protectorado francés con el español se utilizará la excelente síntesis ofrecida por López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*, Madrid, Síntesis, 1997.

4. Julien, Charles-André, *Le Maroc face...*, cit., p. 158.

5. Lezcano, Víctor, «Participación marroquí...», cit., p. 226.

6. Empire Chérifien. Protectorat de la République Française au Maroc, *Bulletin Officiel*, n.º 918, 30 de mayo de 1930, p. 652. Para el tema del Dahir Beréber se recomienda la lectura de Lafuente, Gilles, *La politique berbère de la France et le nationalisme marocain*, Paris, L'Harmattan, 1999. También Montagne, Robert, «La crise nationaliste au maroc», *Politique étrangère*, vol 2, n.º 6, 1937, pp. 535-562.

7. Informe de los servicios españoles de 1930 titulado «Notas sobre la agitación de la población musulmana del Marruecos francés y de la zona de Tánger con ocasión del Dahir Bereber de 16 de mayo de 1930 que regula el funcionamiento de la justicia en las tribus de costumbre bereber». AGA, Caja M223, signatura (15) 3 81/10201.

8. Despacho de la Dirección General de marruecos y Colonias del Alto Comisario al Presidente de Consejo de Ministros de fecha 22 de mayo de 1931. AGA, Caja M26, signatura (15) 3 81/10004.

Protectorados español y francés⁹ (incluyendo la ciudad internacional de Tánger), y de medir la posible influencia del nacionalismo del Protectorado español en el nacionalismo marroquí, siguiendo los trabajos de investigadores como Martín Corrales, Benaboud, Benjelloun, Morales Lezcano, Feria, Aziza, Ibn Azzuz, Akmir, Velasco, Mateo Dieste, Villanova y López García.¹⁰

Tabula rasa del nacionalismo marroquí de la Zona española entre 1927 y 1936

Tras dedicar más de un tercio de la colonización a enfrentamientos bélicos y a la pacificación del territorio, la oposición del rifeño Abd-el-Krim El Jattabi (1882-1963) fue uno de los elementos clave que convenció al gobierno español de no soliviantar más su Zona a partir de 1927, postura que se vio reforzada por la inestabilidad política de España durante el período estudiado.¹¹ La lucha anticolonial de Abd-el-Krim favoreció la consoli-

9. Eloy Martín Corrales, viene desarrollado el papel dinamizador que tuvieron las ciudades de Ceuta y Melilla en el Protectorado español. Sobre el particular se recomienda la lectura de Corrales Martín, Eloy, «Represión contra cristianos, moros y judíos en la Guerra Civil en el Protectorado español de Marruecos, Ceuta y Melilla», en Rodríguez Mediano, Fernando y de Felipe, Helena (eds.), *El protectorado español en Marruecos: gestión colonial e identidades*, Madrid, CSIC, 2002, pp. 111-138.

10. Corrales Martín, Eloy, «El Protectorado español en Marruecos (1912-1956). Una perspectiva histórica», en Nogué, Joan y Villanova, José Luis (eds.), *España en Marruecos*, Lleida, Ed. Milenio, 1999, pp. 143-158; Corrales Martín, Eloy, «Represión contra cristianos, moros...», *cit.*, pp. 111-138; Benaboud, M'hammad, «La intervención española vista desde Marruecos», en Nogué, Joan y Villanova, José Luis (eds.), *España en Marruecos*, Lleida, Milenio, 1999, pp. 159-179; Benjelloun, Abdelmajid, *Approches du colonialisme espagnol et du mouvement nationaliste marocain dans l'ex-Maroc Khalifien*, Rabat, Okad, 1988; *Pages d'histoire du Maroc: Le patriotisme marocain face au protectorat espagnol*, Rabat, El Maarif El Jadida, 1993 y «La vie des Espagnols dans l'ex Maroc khalifien», en Aragón Reyes, Manuel (dir.) *El Protectorado español en Marruecos. La historia trascendida*, Bilbao, Iberdrola, vol. III, 2013, pp. 51-200; Morales Lezcano, Víctor, *El colonialismo hispano-francés... cit.*; Morales Lezcano, Víctor, «Participación marroquí...», *cit.*, pp. 211-230; Morales Lezcano, Víctor, *Entre ambas orillas... cit.*; Feria, Manuel, «Conflictos de legitimidad jurídica en Marruecos: el impacto del protectorado», en Rodríguez Mediano, Fernando y de Felipe, Helena (eds.), *El protectorado español en Marruecos: gestión colonial e identidades*, Madrid, CSIC 2002, pp. 37-62; Aziza, Mimoun, *La sociedad rifeña frente al Protectorado español de Marruecos*, Barcelona, Bellaterra, 2003; Ibn Azzuz Hakim, Mohamed, *La actitud de los moros ante el alzamiento. Marruecos 1936*, Málaga, Algazara, 1997; Ibn Azzuz Hakim, Mohamed, «La oposición de los dirigentes nacionalistas marroquíes a la participación de sus compatriotas en la Guerra Civil española», en González Alcantud, José Antonio (ed.), *Marroquíes en la Guerra Civil española: campos equívocos*, Barcelona, Anthropos, 2003, pp. 14-41; Akmir, Youssef, «De la potencia invasora a la potencia protectora: la percepción de España en el norte de Marruecos (1860-1923)», *Awraq*, n.º 5-6, 2012, pp. 157-173; Velasco de Castro, Rocío, «La represión contra la población civil del protectorado español en Marruecos», *Hispania Nova*, n.º 10, 2012; Mateo Dieste, Josep Lluís, *La hermandad hispano-marroquí. Política y religión bajo el Protectorado español en Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, Bellaterra, 2003; Mateo Dieste, Josep Lluís, «Representing Modernity: The Nationalist Theatre in colonial Northern Morocco», *Journal of Islamic Studies*, vol. 23, n.º 2, 2012, pp. 199-224; López García, Bernabé, «From diplomatic Tangier to the International City», en Carbonell, Jordi (ed.), *Caminos del sur: un encuentro entre culturas*, Barcelona, IEMED, 2015, pp. 60-91; Villanova, José Luis, *Los interventores. La piedra angular del Protectorado español en Marruecos*, Barcelona, Bellaterra, 2006; López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico... cit.*

11. Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), dictadura de Berenguer (1930-1931), Segunda República española (1931-1939) e inicio de la Guerra civil (1936). Para abordar la política española del período republi-

dación de una memoria colectiva desafiante en el Protectorado español, capaz de insuflar vitalidad a los nacionalistas, ya que su nacionalismo fue heredero directo de su resistencia contra la colonización española,¹² que culminó con la exitosa instauración de la República del Rif de 1921 a 1925,¹³ que si bien finalizó abruptamente con la victoria española, antecedió a una de las primeras acciones pioneras e importantes de los nacionalistas del Protectorado español que recogeremos en este artículo: la petición de reformas al gobierno de la República española en 1931.

Tras la captura y exilio de Abd-el-Krim a la isla de Reunión, la oposición a la colonización española no desapareció, simplemente dejó de operar en el marco rural y tribal, para iniciar una vindicación más urbana y burguesa¹⁴ en la que germinaría la semilla del nacionalismo plantada por Abd-el-Krim en cuanto a lo que supuso de lucha contra la colonización europea. Como había señalado el prestigioso nacionalista tetuaní El Haj Abdesselam Bennouna en un discurso en el casino de Tetuán en febrero de 1934: «En toda ocasión que nos hemos reunido en este casino, siempre he tenido un recuerdo para Abd-el-Krim, para ese valiente que no debemos olvidar... Hoy este caudillo está preso, pero no su arrojo y valor, nuestro Imperio y honor».¹⁵

De hecho, como estudió Mateo Dieste, en el Protectorado español ya existía desde 1924 un activismo cultural liderado por Abdessalam Bennouna, cuyo proyecto de reforma se había iniciado con la fundación de las escuelas libres (Ahlia) y que acabó sumándose al nacionalismo del Protectorado español,¹⁶ un nacionalismo que se caracterizó por ser bastante homogéneo porque buena parte de ellos pertenecían a una clase social alta tetuaní y eran de origen andalusí.¹⁷

Por su parte, en el Protectorado francés de este período, López García sintetizó que se trataba de un nacionalismo también emergente ya que entre 1926 y 1930 se gestaron los primeros núcleos de un reformismo nacionalista marroquí en el que pronto se dibuja-

cano en el Protectorado de Marruecos se recomienda la lectura de Paz, Abel, *La cuestión de Marruecos y la República española*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2000; Nerín, Gustau y Alfred Bosch, *El imperio que nunca existió. La aventura colonial discutida en Hendaya*, Barcelona, Plaza y Janes, 2001, pp. 25-50; y Aixelà-Cabré, Yolanda, «Imazighen y Árabes del Protectorado español. Una revisión de la construcción nacional del Marruecos contemporáneo», en Aixelà-Cabré, Yolanda (ed.), *Tras las huellas del colonialismo español en Marruecos y Guinea Ecuatorial*, Madrid, CSIC, 2015, pp. 21-61.

12. Dicha oposición fue precedida por la de El Raisuni de 1913 a 1919, tal como señaló González Alcantud, José Antonio, «La crueldad como simbolización del despotismo oriental. El caso de la ejecución del Rogui Bu Hamara en Fez en 1909», en Carmelo Lisón Tolosana (ed.), *Antropología: horizontes simbólicos*, Valencia, Tirant, 2014, pp. 97-128.

13. Madariaga, María Rosa de, *Abd-el-Krim El Jatabi. La lucha por la independencia*, Madrid, Alianza Editorial, 2009.

14. Martín Corrales, Eloy, «El protectorado español...», *cit.*

15. Carta reservada de la Alta Comisaría de España en Marruecos al Director General de Marruecos y Colonias, de fecha 17 de febrero de 1934 que incorpora «Discurso pronunciado por El Haj Abdesselam Bennouna en el casino nacionalista de Tetuán». AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

16. Mateo Dieste señaló, Abdeljaleq Torres escribió una primera obra de teatro en 1933, tras observar las potencialidades de este medio para difundir el nacionalismo. Para más información Mateo Dieste, Josep Lluís «Representing Modernity...», *cit.*, p. 205.

17. Mateo Dieste, J.L; «Representing Modernity...», *cit.*, p. 202.

ron «dos tendencias, una religiosa y tradicional... en la que destacaría... Allal Al Fasi; la otra tendencia más laica y modernista se agrupa en torno a Ahmed Belafrej... Ambos grupos se ligan en 1927... Sin embargo, estos grupúsculos no van a pasar a la acción hasta la promulgación de un famoso decreto, el Dahir Bereber».¹⁸

Ciertamente, el detonante de la explosión nacionalista marroquí fue la aprobación del Dahir Bereber en el Protectorado francés en 1930.¹⁹ Aunque fue ajeno al marco jurídico español porque España nunca lo aplicó,²⁰ desató una gran movilización sociopolítica en la que se implicaron los nacionalistas de ambos Protectorados y de la ciudad de Tánger, y cuyo impacto es reconstruible a través de la documentación de los servicios coloniales españoles, específicamente de la que enviaban los consulados de Rabat y Casablanca al Director General de Marruecos y Colonias.²¹ Para los marroquíes, el decreto se consideró un verdadero ataque a las bases de la identidad nacional marroquí y a la salvaguarda de su carácter arabo-musulmán, hecho que, como veremos, los nacionalistas supieron utilizar para ganar apoyos en el marco internacional, siguiendo también algunas de las redes que el propio Abd-el-Krim había establecido con países musulmanes desde El Cairo.²² Para las autoridades coloniales españolas, el Dahir también generó un gran malestar porque, tal como reflejan diversos informes, el Protectorado español hasta entonces «había estado tranquilo», pero la nueva situación iba a propiciar expresiones nacionalistas que según sus protagonistas deberían haber permanecido al margen de su Zona.²³ Como sintetizó López García «el decreto provocó enorme revuelo, siendo explotado... por el embrión del movimiento nacionalista... La protesta alcanzó el norte del país, en donde un núcleo nacionalista... se aglutinaba... en torno de Abdessalam Bennuna».²⁴

En 1929, antes de que cristalizara esta oposición nacionalista, se creó en Tánger la Oficina Mixta de Información,²⁵ organismo designado para que los gobiernos español y francés pudieran conocer actividades subversivas de los marroquíes. A pesar de deberse a ambos gobiernos,²⁶ esta unidad de servicios secretos estaría dirigida sólo por españoles

18. López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico...*, cit., pp. 106-107.

19. El decreto se puede consultar en Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (AGA), Caja M180, signatura (15) 3 81/10158.

20. Aixelà Cabré, Yolanda, «Imazighen...», cit.

21. Se pueden consultar los Despachos reservados, notas, telegramas e informaciones de consulados en AGA, Caja M223, signatura (15) 3 81/10201; AGA, Caja M176, signatura (15) 3 81/10154; AGA, Caja M180, signatura (15) 3 81/10158.

22. Aixelà Cabré, Yolanda, «Imazighen...», cit., pp. 29-42.

23. «Memoria sobre el nacionalismo en Marruecos», Servicios de la Oficina Mixta de Información, primer trimestre 1933, 21pp. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164. Hay diversa documentación que lo avala. Otros ejemplos del malestar se encuentra en Caja M223, signatura (15) 3 81/10201.

24. López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico...*, cit., p. 107.

25. La Oficina Mixta de Información era quien aplicaba las consignas del Estado español en la práctica por lo que es una fuente consistente para visualizar y evaluar la política del período republicano (aunque no quedara registro exacto de todas las acciones emprendidas por el gobierno español).

26. Hay diversas quejas de las autoridades francesas del funcionamiento setario de la Oficina, como el intercambio de despachos secretos de García Figueras y el Cónsul general de Francia en Tánger, Sr. Witasse, de

y espiaría en la Ciudad Internacional de Tánger y, sobre todo, en el Protectorado español, por lo que los informes harían referencia a otras ciudades como Tetuán y Larache. La Oficina estuvo informando de personas, movimientos y acciones nacionalistas al gobierno español (en lo que le concernía más directamente), desde 1929 hasta el golpe de estado de julio de 1936, momento en que se inició la Guerra Civil española. A partir de entonces, la documentación muestra un mayor interés en los movimientos de tropas de otros países (en breve iba a estallar la Segunda Guerra Mundial), cambiando sus prioridades respecto a los marroquíes. De hecho, en Marruecos ya se hablaba de la futura Guerra Civil española tres años antes de la contienda, el 22 de marzo de 1933: «agitadores aseguran a los indígenas que pronto estallará en España la Guerra Civil y que parte del Ejército de África se sublevará estando por tanto muy próximo el momento propicio para acabar con la dominación española».²⁷ Y es que los golpistas españoles llevaban años tomando Marruecos como laboratorio de sus acciones de guerra y una vez desafiaron a la República buscaron, y consiguieron, el enrolamiento de marroquíes en sus tropas,²⁸ soldados que fueron claves para que ganaran la guerra. La sublevación militar fue posible por la escasa iniciativa e interés político del gobierno de la República española en el Protectorado,²⁹ por lo que no pudieron revertir a tiempo el poder de dichos militares en el territorio marroquí, ni conseguir el aval de los nacionalistas de la Zona que acabarían dando apoyo, más o menos explícito, a los golpistas.³⁰

Las indagaciones de la Oficina Mixta de Información destacaron, pues, en el Protectorado español, a El Haj Abdesselam Bennouna, Abdeljaleq Torres y Mohamed Daoud de Tetuán. En Tánger, a Mohamed Sid Abdellah Guennoun, la Asociación de Estudiantes Yamiat el Taleb y la cofradía Alawiya. Y en el Protectorado francés se prestó atención a Allal El Fasi, Mohamed al-Mekki Naciri, Mohamed Hassan El Ouezzani, y Ahmed Belafrej. Estos marroquíes y entidades, junto a muchos otros, constituyen los cerca de 140 expedientes de contenido desigual que elaboraron los servicios españoles sobre nacionalismo marroquí.³¹ La intención era fichar a los más influyentes de este período, y a las figuras extranjeras con las que mantenían conexiones, como Chekib Arslan y Ali Mohamed El Hammami, de entre otros personajes de Palestina, Siria, Argelia y Egipto.

16 de noviembre de 1930, por la supuesta visita de un nacionalista proscrito, a la que García Figueras responde «me es grato... darle una vez más las seguridades de que una atención señaladísima se presta a los intereses de Francia y España en Marruecos, recogiendo, clasificando y utilizando debidamente cuantos informes puedan ser de utilidad». AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

27. Despacho de la Delegación de Asuntos indígenas al Inspector de Intervenciones y Tropas Jalifianas. AGA, Caja signatura (15) 13 81/660.

28. Madariaga, María Rosa de, *Los moros que trajo Franco*, Barcelona, Martínez Roca, 2002.

29. Martín, Miguel, *El colonialismo español en Marruecos*, París, Ruedo Ibérico, 1973.

30. Por ejemplo, tal como narra Benjelloun, Abdelmajid, «La vie des Espagnols dans...», *cit.*, p. 190, Abdeljaleq Torres «fue designado, el 19 de diciembre de 1936, Ministro de Habous en el gobierno Jalifiano» como signo de la política cooperativa que se estableció con las autoridades españolas.

31. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200. Deben consultarse con cuidado porque los servicios españoles tenían ciertas dificultades en la transcripción de los nombres o incluso en la correcta identificación, cuestiones pueden conducir a errores involuntarios.

A continuación, incorporamos breves extractos de los informes de la Oficina Mixta de Información en la Tabla 1 «Extractos de las semblanzas de los nacionalistas de los servicios españoles», que simultáneamente nos introducen brevemente a dichos protagonistas desde la mirada colonial española, mostrando cómo en la época se etiquetaban a ciertas personas y cuál era la terminología que empleaban para clasificarlos políticamente. Como veremos, muchos de ellos tuvieron un papel relevante en las tempranas acciones nacionalistas que tuvieron lugar en el Protectorado español, aunque debe destacarse que la mirada colonial española agrupó, sin miramientos, a cofradías o comunistas dentro del marco de expresiones anticoloniales deduciendo, de este modo, una cierta vinculación nacionalista.

TABLA 1. Extractos de las semblanzas de los «nacionalistas» de la Oficina Mixta de Información

El Haj Abdesselam Bennouna (1888-1935, nacido en Tetuán; Protectorado español)	«Exministro de Hacienda del Majzen, para cuyo cargo fue nombrado al destituirse al Gran Visir Ben Azuz... Se le apartó... al reponer a Ben Azuz y desde entonces comenzó a mostrarse descontento...» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
Abdeljaleq Torres (1910-1970, nacido en Tetuán; Protectorado español)	«Portador de teorías originales y modernas... Se hizo notar entre el elemento joven que le empezó a apodar el “zain” (el líder)... Comenzó... a criticar toda nuestra actuación, pretendiendo que se recabaran de España las más amplias libertades.» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
Mohamed Daoud (1901-1984, nacido en Tetuán; Protectorado español)	«Yerno del finado El Haj Abdesselam Bennouna... Ha sido propietario del periódico tetuaní <i>As Salam</i> que hace tiempo dejó de publicar-se; es nacionalista significado aunque más representativo de la rama templada del núcleo nacionalista.» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
Mohamed Sid Abdellah Guennoun (1908-1989, nacido en Fez; establecido en la Ciudad Internacional de Tánger)	«En agosto de 1933 hospedó al conocido nacionalista El Fasi...Le ofreció en un discurso exaltado la unión de los jóvenes tangerinos con sus hermanos de Fez... Es uno de los elementos... encargados en Tánger de informar al Emir Chekib Arslam.» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
Yamiat el Taleb (solicitó la legalización en marzo de 1934; Ciudad Internacional de Tánger)	«Los jóvenes marroquíes tangerinos llamados nacionalistas, intentan crear un centro que agrupe y unifique las actividades de la juventud tangerina en estrecho enlace con otras similares del Norte de África y Oriente... Se reúnen diariamente aunque no han sido legalizados.» AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164
Cofradía Alawiya (origen 1869 en Argelia; Ciudad Internacional de Tánger)	«La sede está en Argelia... tiene ramificaciones por el Rif, Fez y Marruecos oriental... El actual Mokadem es... M. Ben El Hach Hamed Taitai... Abd-el-Krim ... también pertenecía... Ben Aliua era enlace entre Abd-el-Krim y el General Lyautey antes de... 1921». AGA, Caja M223, signatura (15) 3 81/10201

- Mohamed Allal El Fasi** (1910-1974, nacido en Fez; Protectorado francés) «Su padre... miembro del Consejo de Ulemas de Fez... Cursó estudios coránicos... bajo su dirección... En 1930 se manifiesta con otros... como un acendrado nacionalista con motivo de la promulgación del Dahir... Desde entonces no cesa en sus propagandas...» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
- Mohamed al-Mekki Naciri** (1906-1994, nacido en Fez; Protectorado francés) «Nacionalista de Fez. Hace frecuentes viajes por la zona española.» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200. En otro informe se le destacaban como el autor del libro prohibido sobre la política bereber de Francia. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
- Mohamed Hassan El Ouezzani** (1910-1978, nacido en Fez; Protectorado francés) «Nacionalista de Fez... se trata de un sujeto peligroso por sus exageradas campañas nacionalistas y en contra del Protectorado de Marruecos y de lo cual en distintas ocasiones esta Oficina ha recogido informaciones...» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
- Ahmed Balafrej** (1908-1990, nacido en Rabat; Protectorado francés) «Uno de los fundadores de la Asociación de Jóvenes Marroquíes. Ha estado en el Cairo para completar estudios musulmanes... Fundador y secretario general de la Asociación de Estudiantes musulmanes norteafricanos en París... dispuso la expulsión de los estudiantes naturalizados franceses...» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
- Ckekib Arslan** (1869-1946, nacido en Líbano) «Animador del nacionalismo musulmán. De origen sirio... Tiene su refugio en Ginebra... Edita "La Nation Arabe" y reúne... a los nacionalistas de Marruecos... Ha fundado la revista "Maghreb" que se edita en París y cuya circulación se ha prohibido en... Marruecos.» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
- Ali Mohamed El Hammi** (1902-1949, nacido en Argelia) «Comunista de acción y gran propagandista... Se trata de un individuo peligroso...» AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200
-

Primeras acciones del nacionalismo del Protectorado español

La pacificación del Protectorado español en 1927 dio paso a una gran actividad de los nacionalistas de la Zona entre 1930 a 1936, gracias a la permisividad de las autoridades españolas, también durante el período republicano,³² por lo que algunas de sus acciones fueron pioneras respecto a las de sus compañeros del Protectorado francés. Destacaron su acogimiento de alguna reunión clave para el desarrollo de la causa nacionalista marroquí desde 1930; su formulación de peticiones de cambio al gobierno español desde 1931 con demandas de profundo peso sociopolítico y económico; su publicación de prensa en árabe desde 1933 entendida como defensa sociolingüística y cultural de Marruecos; y la

32. Paz, Abel, *La cuestión..., cit.*, Nerín, Gustavo y Alfred Bosch, *El imperio que..., cit.*, pp. 25-50; Aixelà-Cabré, *Imazighen y..., cit.*

difusión de la causa nacionalista a través de la venta de periódicos. A continuación presentamos algunos de sus logros en todos estos ámbitos.

No cabe duda de que una reunión clave para el desarrollo del nacionalismo marroquí fue la visita de Chekib Arslan a Tetuán y Tánger en agosto de 1930, ya que éste viajó al Protectorado con motivo de las protestas contra el Dahir Beréber (mayo de 1930), y se entrevistó en Tánger con Abdessalam Bennuna, con el conocimiento de las autoridades españolas, que permitieron este contacto para enfurecer a los franceses.³³ La reunión fue exitosa por las dinámicas de colaboración que afloraron posteriormente entre los marroquíes, Arslan y otros apoyos en el extranjero,³⁴ lo que permitiría consolidar diversas iniciativas culturales y políticas previas de los nacionalistas marroquíes. Y es que Arslan se insertó en el nacionalismo de clases urbanas, con estudios, integradas en las dinámicas del gobierno indirecto dado que una parte de ellos participaban en la administración colonial.³⁵ Un antecedente del fuerte compromiso de Chekib Arslan con la situación marroquí puede encontrarse en algunos documentos de la Oficina Mixta de Información: dicha Oficina había interceptado pocos meses antes de su visita de agosto de 1930, una misiva reproducida parcialmente en un despacho de Tomás García Figueras al Director General de Marruecos y Colonias del 12 de mayo de 1930. En ésta se recogía un extracto de una convocatoria en árabe, inglés y francés, que había cursado Arslan «a un protegido inglés, residente en Fez», Sid Omar Hayeui, quien debía difundir entre marroquíes influentes, la noticia de que se acababa de fundar, bajo la presidencia de Arslan, un Comité Panárabe en Lausana, Suiza, con el que deseaba organizar un congreso para el que solicitaban adhesión y fondos.³⁶ La carta había llegado a notables marroquíes cuatro días antes de la aprobación del polémico Dahir Bereber en la Zona francesa, por lo que su petición llegó en el momento adecuado porque algunos marroquíes estaban tomando conciencia de que necesitaban ayuda para dar una dimensión internacional a la situación sociopolítica. Ciertamente, las fuentes señalan que Chekib Arslan recibía fondos de Fez, según se dice regulares, aunque su visita no se pudo volver a repetir a pesar de sus intensos contactos, siendo incluso anulado el Congreso de Estudiantes Norte-africanos de 1934 por las autoridades de la Zona francesa, al que debía asistir junto a M. Jean Longuet, director de *Maghreb*.³⁷ El por qué Arslan se reunió en Tetuán y Tánger, y no en Fez, ha sido una pregunta no suficientemente formulada en la historiografía colonial sobre Marruecos, ya que la respuesta habría permitido aflorar la gran capacidad de maniobra que tenía el naciona-

33. Wolf, Jean, *L'épopée d'Abd el Khaleq Torres. Maroc: la vérité sur le Protectorat Franco-Espagnol*, Paris, Eddif-Balland, 1994, p. 168.

34. Para conocer la estrecha relación de Arslan con el nacionalista tetuaní Daoud, consultar Ryad, Umar, «New episodes in Moroccan nationalism under colonial role: reconsideration of Shakib Arslān's centrality in light of unpublished materials», *Journal of North African Studies*, vol. 16, n.º 1, 2011, pp. 117-142.

35. Para más información sobre la articulación del nacionalismo en el Protectorado francés, se puede consultar Rachik, Hassan *Symboliser la nation. Essai sur l'usage des identités collectives au Maroc*, Casablanca, Éditions le Fennec, 2003.

36. Informes sobre Chekib Arslan. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

37. Nota de Información del 10 de enero de 1934. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

lismo marroquí de ese período en el Protectorado español (menor en Tánger por la presión francesa).³⁸ manifiesta en la visita de Arslan, quien puso cuidado en que los servicios secretos españoles supieran que las críticas iban destinadas al Protectorado francés por su aprobación del Dahir Bereber. Y es que Arslan defendió en las reuniones mantenidas durante su visita a Tetuán, que los nacionalistas marroquíes deberían hacer creer a las autoridades que «su protesta no es contra España, país que según dice quiere mucho, sino contra Francia, porque de ese modo esperan obtener nuestra colaboración contra los franceses».³⁹ Chekib Arslan fue expulsado del Protectorado español el 17 de agosto de 1930. Un año más tarde, el 25 de noviembre de 1931, ante los temores fundados de que Arslan volviera a visitar la Zona en 1932, el Alto Comisario contactó con el cónsul español en Berna para que «averiguara» sus planes.⁴⁰ Tras la reunión del cónsul con Arslan, el cónsul informó al Alto Comisario que: «ha manifestado que no tiene la menor intención de trasladarse a Tetuán ni de crear dificultad alguna a las autoridades de la Zona española».⁴¹ Y añadía que la opinión de Arslan sobre la política española era que «la acción de España en la zona Norte de Marruecos es la única posible, dadas las complicaciones que su desistimiento engendraría y el cúmulo de ambiciones que tal actitud podría desatar, con peligro de la paz general».

El efecto aglutinador de la visita de Chekib Arslan en las filas nacionalistas se hizo visible a través de los viajes conjuntos de nacionalistas de ambos protectorados al extranjero y también a través de la revista mensual editada en París, de 1932 a 1935, *Maghreb*, rápidamente prohibida en la Zona francesa por formar parte de ella significados nacionalistas de ambos protectorados. Ciertamente, tras la visita de Arslan de 1930, las reuniones entre nacionalistas marroquíes en la Zona española, y en menor medida en Tánger, se irían sucediendo. Algunas de éstas, sobre todo hasta 1934, tuvieron como objeto organizar las actividades conmemorativas de repulsa al Dahir Bereber. Así, por ejemplo, la reunión que tuvo lugar en el Círculo Nadi de Tetuán en 1932, en la que se establecieron discursos de al-Mekki Naciri, que por entonces vivía en casa de Abdeljaleq Torres. Tras los parlamentos de repulsa, al-Mekki Naciri, junto a otros, había estipulado que «en señal de duelo, ese día los nacionalistas se colocarán un distintivo en la chilaba y después de dicho acto harán una distribución de pan a los pobres de la ciudad».⁴² También se hicieron conferencias para difundir la causa nacionalista, tal como se consignó en las activida-

38. Tal como explicaremos en el texto, un claro ejemplo fue la expulsión que tuvo lugar en Tánger en julio de 1934 de Daoud y Bennouna por realizar un acto nacionalista. AGA, Caja M205, signatura (15) 3 81/10183.

39. Anexo al Despacho reservado de la Presidencia del Consejo de Ministros al Director General de Seguridad el 8 de octubre de 1932. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

40. La presión de los servicios secretos por conocer los movimientos de Arslan con los nacionalistas marroquíes también se activaba durante sus visitas a España, como la de Granada en octubre de 1932, acompañado de Mekki Naciri. Despacho reservado de la Presidencia del Consejo de Ministros al Director General de Seguridad el 8 de octubre de 1932. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

41. Despacho de A. Cánovas, Director General de Marruecos y Colonias, al Alto Comisario del 25 de noviembre de 1931. AGA, Caja M143, signatura (15) 3 81/10121.

42. Despacho secreto de Comandante Palazón al Director General de Marruecos y Colonias de 29 de abril de 1933. AGA, Caja M180, signatura (15) 3 81/10158.

des que Torres tenía previstas para el mes de junio de 1934 en diferentes puntos de la Zona española.⁴³

Como señaló López García (1997, p. 167) en el Protectorado francés «la primera iniciativa conjunta fue la creación de lo que puede considerarse el primer partido político marroquí, el *Comité de Acción Marroquí...* que el 1 de diciembre de 1934 presentó al Sultán, al Residente General y al jefe del Gobierno Francés un Plan de Reformas...».⁴⁴ Sin embargo, debe destacarse que en el caso del nacionalismo del Protectorado español éstas fueron anteriores ya que la presentación de peticiones de cambio al gobierno español tuvo lugar justo tras el advenimiento de la República española, momento en que una Comisión de musulmanes procedentes de Tetuán visitó a Alcalá Zamora en 1931⁴⁵ con propuestas claras respecto a los cambios que deberían introducirse en la Zona. Los servicios españoles atribuyeron a Abdeljaleq Torres que se pidiera: 1) libertad de la prensa musulmana «porque no existe periódico alguno en nuestra zona sino el subvencionado por España, ni apenas periodistas que con su labor diaria, pudieran contribuir a crearlos»; 2) Consejo Consultivo que «obligaría a España a pedir su opinión en todo lo que se emprendiera en la zona»; 3) Tener una «representación musulmana en el Parlamento que defendiera los intereses de los indígenas»; 4) Creación de «medersas para estudios superiores»; 5) Autorización para constituir «un Ateneo (éste se encuentra ya formado con el nombre de *En-Nadi* donde solo son admitidos los estudiantes aunque solo sean de nombre con tal de que sean nacionalistas, eludiéndose los que sean funcionarios)».⁴⁶ Estas reivindicaciones junto a otras, como la fijación en los presupuestos de las cantidades suficientes para la Enseñanza o las facilidades a los pequeños agricultores de la Caja del préstamo agrícola,⁴⁷ serían repetidas por los nacionalistas del Protectorado español en años sucesivos, adelantándose mayoritariamente a las que se presentaron por los nacionalistas del Protectorado francés al gobierno en París en 1934.⁴⁸ Las peticiones españolas fueron del 1 de mayo de 1931, del 9 de julio de 1931, del 1 de noviembre de 1933, del 1 de febrero de 1934 y del 29 de febrero de 1936 (Ibn Azzuz 1997:20). De hecho, la Oficina Mixta de Información sabía de las reuniones que celebraba Torres en Tetuán para consensuar y difundir el contenido de las peticiones que se realizaban al gobierno español (así como de otras gestiones paralelas) con otros nacionalistas, tal como muestra esta nota referenciada como «Abdeljaleq Torres» de diciembre de 1933: «reunión celebrada

43. Nota reservada de la Oficina Mixta de Información al Director General de Marruecos y Colonias, del 9 de diciembre de 1933. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

44. López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico...*, cit., p. 167.

45. Morales Lezcano, Víctor, «Historia 21», aportación ensayística al coloquio Internacional titulado «Las Campanas de Orán», Universidad de Alcalá de Henares, s/f. Disponible en Archivo de la Frontera: <<http://www.archivodelafrontera.com/docs/historia-21-victor-morales-lezcano/>>.

46. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

47. Las peticiones quedaron recogidas en el artículo «Nuestras demandas» de Abdeljaleq Torres en la revista *As Salam*, núm. 2, de noviembre de 1933. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162. También las enuncia incluyendo otras Benjelloun, Abdelmajid, «La vie des Espagnols...», cit., p. 187.

48. Se pueden consultar las peticiones solicitadas por los nacionalistas del Protectorado francés en López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico contemporáneo...*, cit., pp. 167-168).

en Tetuán por nacionalistas musulmanes para tratar de reivindicaciones presentadas al gobierno español en 1931, y que para su defensa, piensa entregar a un parlamentario en el viaje que hará a Madrid próximamente una comisión de los reunidos».⁴⁹

Por aquel entonces, como resume López García, en los años que siguieron a 1930 el nacionalismo del Protectorado francés encontró otros aglutinantes al Dahir Bereber y la visita de Arslan «en la publicación de revistas como *L'Action du Peuple* (1933)...».⁵⁰ Sin embargo, la ansiada aparición de prensa en árabe en el Protectorado español, *As Salam* y *El Hayat* de octubre de 1933 y marzo de 1934 respectivamente, se produjo antes de la aparición de prensa en árabe en el Protectorado francés, lo que se hizo con los preceptivos permisos de las autoridades españolas con medidas tales como que hubieran censores arabistas para controlar los contenidos,⁵¹ pero también, y sobre todo porque la legislación vigente no podría prohibirla.⁵² Finalmente, se trató de publicaciones que reforzaron las reivindicaciones desde la identidad arabo-musulmana a partir de la crítica al Dahir Bereber y a la política de Francia, con contenidos que relataban con puntualidad los sucesos políticos que acaecían en la zona francesa.⁵³ Esta prensa en árabe conseguía la legitimidad de la lucha, burlaba la censura francesa porque se editaba en la zona española, y llegaba a un público mayor que el obtenido hasta el momento con las proclamas y propaganda en árabe que a menudo se repartía en las mezquitas.⁵⁴ De hecho, las autoridades francesas estaban muy molestas con la publicación de *As Salam* tal como muestra Despacho del Cónsul General de España en Rabat al Director General de Marruecos y Colonias de 25 de abril de 1934 en el que se señalaba que «el artículo publicado por Mohamed Daoud en la revista *As Salam* de Tetuán causó mal efecto en estos medios franceses, pues entienden que el autor no debe inmiscuirse en los problemas de esta Zona».⁵⁵ Ciertamente, Daoud en un artículo de marzo de 1934 había solicitado al Sultán que, en calidad de máxima autoridad en Marruecos, autorizase la prensa en árabe en la Zona francesa.⁵⁶ Así pues, no hay duda de que si bien es cierto que previamente se publicó en el Protectorado francés el influyente *L'Action du Peuple* dirigido por El Ouezzani (que tras su prohibición renacería bajo la denominación de *La Volonté du Peuple*), cuyo primer número se

49. Nota secreta de la Oficina Mixta de Información al Director General de Marruecos y Colonias, del 9 de diciembre de 1933. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

50. López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico...*, cit., p. 167.

51. Despacho Reservado del Comandante Palazón de la Oficina Mixta de Información al Director General de Marruecos y Colonias de 9 de septiembre de 1933. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

52. Despacho Reservado del Alto Comisario al Presidente del Consejo de Ministros de 7 de agosto de 1933. A raíz de la situación, el Alto comisario entonces, General Moles, solicitó «inmediatamente la redacción de un Dahir sobre imprenta, más completo y adecuado que el que rige actualmente en la Zona». AGA, Caja M234, signatura (15) 3 81/10212. También sobre el particular, Despacho Reservado del Alto Comisario al Director General de Marruecos y Colonias de 29 de enero de 1934. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

53. Aixelà-Cabré, Yolanda, *Imazighen...*, cit., pp. 44-46.

54. En el AGA se pueden consultar diversas propagandas repartidas en mezquitas de la Zona francesa. AGA, Caja M180, signatura (15) 3 81/10158.

55. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162. También AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

56. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

editó pocos meses antes que *As Salam*, el 4 de agosto de 1933. Este diario no pudo salir en árabe porque tal como relataban los servicios españoles «la Residencia General no está dispuesta a permitir la por considerarla peligrosa para la tranquilidad del país... *L'Action du Peuple* es publicado en francés lo que permite a estas Autoridades controlar en todo momento los movimientos nacionalistas». ⁵⁷ También hubo otras publicaciones previas en Tánger como *El Porvenir* o *El telegrama del Rif* que habían publicado algunos artículos críticos con las políticas coloniales, ⁵⁸ pero se editaban en francés y castellano, no en árabe. La revisión de los contenidos publicados en *El Hayat* pone de relieve que su línea editorial pasaba por hacerse eco de las políticas francesas del Protectorado francés. Aunque los artículos estaban escritos por nacionalistas del Protectorado español, como Abdeljaleq Torres, en ocasiones participaban insignes nacionalistas del Protectorado francés, igual que el propio Daoud había publicado en *La volonté du Peuple* para sortear la censura del Protectorado español a las críticas de sus políticas. ⁵⁹ En cualquier caso, la labor de Torres desde *El Hayat* llevó a que al-Mekki Naciri le calificara como «príncipe del nacionalismo» en 1934. ⁶⁰ Es probable que entre los motivos para tal afirmación estuviera su prolífica labor en *El Hayat*, más allá de su estrecha amistad con al-Mekki Naciri o el propio El Ouezzani. Así que, a pesar de que los franceses querían en 1928 que se compraran periodistas asilados y se distribuyeran subvenciones entre los periódicos más críticos a la colonización francesa con el objetivo de que se amortiguaran sus críticas, ⁶¹ finalmente no pudieron evitar que desde 1933 surgiera esta prensa en el Protectorado español que reprochaba insistentemente su gestión colonial.

En referencia a la circulación de prensa en el Protectorado español como puerta de entrada al territorio marroquí, ⁶² debe señalarse que la restricción empezó a relajarse tras la pacificación del territorio ya que, anteriormente, las autoridades españolas habían sido cautelosas, como prueba el telegrama del 21 de julio de 1927 ⁶³ en el que se señalaba «no

57. Despacho del Cónsul General de España en Rabat al Director General de Marruecos y Colonias de 25 de abril de 1934. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

58. «Notas sobre la agitación de la población musulmana del Marruecos francés y de la zona de Tánger con ocasión del Dahir Bereber de 16 de mayo de 1930 que regula el funcionamiento de la justicia en las tribus de costumbre bereber». AGA, Caja M223, signatura (15) 3 81/10201.

59. AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

60. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

61. El 29 de enero de 1928 se informa al Director General de Marruecos y Colonias por parte del Cónsul de España en Casablanca de que «Hay personas que se dicen bien informadas y que aseguran saber a ciencia cierta que... ha podido recoger el Residente general [de Francia] la convicción moral de que su Secretario General ha dispuesto 27.000 francos de fondos reservados para distribuir subvención a periódicos y periodistas asilados de los que más se han distinguido por sus campañas de oposición y crítica agresiva contra Mr. Steeg y Mr. Blanc». AGA, Caja M176, signatura (15) 3 81/10154.

62. Otros canales de venta fueron claramente las ciudades autónomas de Melilla y Ceuta aunque no se les ha prestado suficiente atención (cf. Martín Corrales, Eloy, «Represión contra...», *cit.*, pp. 115). En el caso de esta última, se dio a través de vendedores de nacionalidad siria y egipcia, tal como muestra la Nota Reservada de la Oficina Mixta de Información, del Comandante Palazón, al Director General de Marruecos y Colonias, de fecha 4 de agosto de 1934. AGA, Caja M187, signatura (15) 3 81/10165.

63. Telegrama del 21 de julio de 1927 del General Jefe del Ejército de España en África al General Inspector de Intervenciones. AGA, Caja signatura (15) 13 81/660.

permitiendo la circulación por el campo y recogiendo los ejemplares de los periódicos... *En Nabda* de Túnez, *An Nayab*, *Al Bark*, *Al Chiyeb* de Constantina, *Al Alaam* de Egipto y *Al lataif al Masaura*...». La restricción también pudo estar influida porque al margen del fin «oficial» de las operaciones militares, algunas intervenciones pudieron durar algo más de tiempo. La circulación, comercialización y venta de algunos periódicos y libros, prohibidos en el Protectorado francés, desde 1930 en adelante, sería un hecho en Tetuán, salvo en las publicaciones prohibidas en ambos territorios, con una restricción que siempre tendía a ser menor en el Protectorado español, salvo para publicaciones consideradas de propaganda comunista que tendrían un control más firme.⁶⁴ Así, en 1932, se daba fe de que «numerosos ejemplares de la revista *Maghreb* y del periódico *El Fatab*... han sido enviados en estos días por Idris Mecuar, comerciante de Tetuán, a Sid Idris ben Amar Berrada, protegido español... en Fez».⁶⁵ De hecho, los servicios españoles investigaban las conexiones entre los nacionalistas del Protectorado español con medios influyentes como *El Fatab*: «no ha podido averiguarse si existe en Tetuán corresponsal del periódico *El Fatab* de El Cairo, pero se sabe que colaboran en él los indígenas de Tetuán, Abdeljaleq Torres, Mohamed Daoud, Tsehami El Ouazzani, Mohamed Berguz, Mohamed Bennouna y Et-Taieb Bennouna».⁶⁶ El 3 de junio de 1933 un edicto del Gran Visir acabaría prohibiendo los cairotas *El Fatab* y *El Menhady*, y el sirio *El Yemaa el Islamiya*,⁶⁷ si bien la venta de publicaciones continuaría. Prueba de la difusión de materiales críticos con el colonialismo fue también la venta del libro de al-Mekki Naciri, prohibido en el Protectorado francés y en Tánger por criticar la política bereber de Francia, *Al Abbas Al Islamia fil Mamlakati al Maghribia*, el cual estuvo a la venta en Tetuán como mínimo desde 1933 y hasta 1935, año en que se conoce que Daoud lo compraría.⁶⁸

Por último, debe señalarse que las actividades del nacionalismo del Protectorado español recibieron mayor eco en la historiografía colonial a partir de 1936. En aquel momento destacó el entendimiento al que llegaron los nacionalistas y Franco, lo que favoreció la creación de sus partidos políticos: Partido de la Unidad Marroquí (Al-Wahda Al-Magribiya) liderado por al-Mekki Naciri y, sobre todo, Partido Reformista Nacional (Hizb Al-Islah Al-Watani) de Abdeljaleq Torres,⁶⁹ aunque el de Torres, según los informes españoles, estaba funcionando a mediados de 1934,⁷⁰ en una situación pareja, aun-

64. Una relación de periódicos prohibidos de 12 de junio de 1933 comprendía diarios editados en Madrid, Barcelona y Valencia como *Fascio*, *Juventud Roja*, *CNT*, *El pensamiento rojo*, *Mundo obrero*, *Solidaridad Obrera*, *El libertario*, *Heraldo Obrero*, *Solidaridad*, *El extremismo*, *El trabajo de los bolcheviques en el ejército*, entre otros. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

65. Nota informativa de la Oficina Mixta de Información de 23 a 29 de octubre de 1932. AGA, Caja M176, signatura (15) 3 81/10154.

66. Carta de la Alta Comisaría de España en marruecos al Director General de Marruecos y Colonias de 18 de agosto de 1933. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

67. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

68. Despacho Reservado del Teniente Coronel Palazón de la Oficina Mixta de Información al Presidente del Consejo de Ministros de 6 de julio de 1935. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

69. Morales Lezcano, Víctor, «Participación...», *cit.*, p. 226.

70. Aixelà-Cabré, Yolanda, «Imazighen y...», *cit.*, pp. 50-52.

que de menor envergadura, que la que pudo acontecer con el Comité de Acción Marroquí, que se formalizó en 1933 como movimiento, pero no como partido político (después constituiría el *Istiqlal*). Sin pretender debatir aquí sobre el momento en que se legalizó el primer partido político en Marruecos, si cabe contextualizar los avatares del nacionalismo del Protectorado francés en esos años, dado que, como señaló López García, la victoria del Frente Popular en mayo de 1936 en Francia hizo ilusionarse a los nacionalistas marroquíes aunque «el nombramiento del general Noguès...concluyeron con la supresión del Comité en marzo de 1937... la detención de El Fasi y algunos de sus compañeros el 25 de octubre de 1937 y con el exilio en Gabón del primero... hasta 1946. Pocos días después Uazzani sería arrestado...». ⁷¹

Las autoridades españolas frente a los nacionalistas del Protectorado español y el trabajo conjunto de los nacionalistas marroquíes

Entre 1927 y 1936 las autoridades españolas mantuvieron posiciones claramente diferentes de las francesas sobre qué políticas activar en sus respectivos protectorados,⁷² por lo que afloraron recelos y recriminaciones que se atestiguan en numerosos despachos y documentos disponibles, algunos secretos. No hay duda de que los reproches franceses a la política de laxitud que mantuvo el Gobierno español con los nacionalistas de Tetuán fueron constantes, tal como muestra la abundante documentación española, cuyo eco reverberaría en la década de 1930 en publicaciones como *La France Militaire*.⁷³ Sin embargo, la disparidad de políticas coloniales y de la actitud frente a los nacionalistas, no obvia que probablemente los métodos para reprimir y controlar el nacionalismo en la Zona española y la francesa fueran similares, aunque eso sí aplicados con menor firmeza y determinación por los españoles, dada la estrecha relación que se mantenía con éstos, lo que acabaría explicando que se propiciara una estimulación del nacionalismo en la Zona española y reuniones entre los nacionalistas de todo el territorio marroquí que acabarían revertiendo positivamente en la futura consolidación del nacionalismo en Marruecos.

El control de las autoridades españolas se centró en desarrollar una estricta vigilancia sobre personas sospechosas de prácticas nacionalistas en Marruecos y también durante sus viajes a España y Francia, en presionar contra la propaganda anticolonial y sobre los

71. López García, Bernabé, *El mundo arabo-islámico...*, cit., p. 168.

72. Aixelà-Cabré, Yolanda, «Imazighen y...», cit., pp. 21-61. Esa diferencia también se percibió en el papel de los interventores, minuciosamente analizado por Villanova, José Luis, *Los interventores...* cit.; y Mateo Dieste, Josep Lluís y José Luis Villanova, «Les interventores du protectorat espagnol au Maroc», *Cahiers d'Études africaines*, vol LIII, n.º 3, 2013, pp. 595-624.

73. Por ejemplo el 5-6 de febrero de 1933 se publicaba un artículo del General Theveney titulado «Algunas reflexiones» en el que se afirmaba: «la influencia nacionalista de los centros *Jóvenes musulmanes* de Tetuán pueda haberse manifestado... Sería pueril negar que el nacionalismo musulmán ha crecido y que engloba... toda la juventud instruida de esta ciudad. El Comité nacionalista ha creado filiales... y recibe las órdenes de Chekib Arslam...». AGA, Caja M143, signatura (15) 3 81/10121.

espacios de reunión, y en establecer multas económicas para los nacionalistas y sus órganos de expresión, y, por supuesto, la cárcel como máxima forma coercitiva, fórmulas utilizadas para cuestionar el poder de los nacionalistas entre la población.

Desde la Oficina Mixta de Información se hacía un seguimiento estricto de las estancias y las visitas de quienes consideraban personajes relevantes, especialmente cuando la reunión incluía nacionalistas de ambas zonas. De hecho, la documentación consultada muestra que las reuniones entre nacionalistas de ambos protectorados parecían más viables si se trasladaban los del Protectorado francés al Protectorado español, que no a la inversa. Esta situación se dio, especialmente, a partir de 1933, ya que para entonces estaba activa *As Salam* (en 1934 también se habría iniciado la publicación de *El Hayat*), y los nacionalistas del Protectorado español más significados podían ser más fácilmente expulsados por sus actividades, no así los nacionalistas del Protectorado francés de la zona española. Por ejemplo, se hacía notar en despachos secretos de la Secretaría Política de la Delegación de Asuntos Indígenas dirigidos al Presidente del Consejo de Ministros del 31 de julio de 1934⁷⁴ la salida de Daoud de Melilla rumbo a Oujda, Fez, Meknes y Rabat en un viaje que consideraban altamente sospechoso a pesar de justificarlo en el cobro de las revistas *As Salam* enviadas por éste a la Zona francesa. Se señalaba que habían interceptado sus conversaciones telefónicas y que habían averiguado que también iría a Casablanca, ya que había informado por carta de su viaje a Abdesselam Bennouna aunque no lo había notificado a las autoridades. De hecho, el documento siguiente desvelaba que Daoud había sido expulsado de Rabat después de permanecer cuatro días porque su diario *As Salam* estaba prohibido en la zona francesa, a lo que Daoud había replicado ofendido que si se movía libremente era «porque Marruecos era su país». En el mismo informe también se da noticia de que el El Ouezzani se desplazaría a París para protestar desde la Asociación Franco-Islámica por la expulsión de Daoud y Bennouna de Tánger. Ciertamente, en aquella ciudad acababa de tener lugar, pocos días antes, un acto nacionalista en el que se habían entonado himnos y cantos en árabe contra el colonialismo pese a su prohibición expresa por las autoridades, lo que tuvo como resultado la expulsión de la Ciudad internacional de diez de los nacionalistas participantes, entre ellos Daoud y Bennouna, habiéndose refugiado la mayoría entre Tetuán, Larache y Alcazarquivir.⁷⁵ Sería a primeros de septiembre cuando los expulsados de Tánger serían llamados por el Cónsul francés en Tetuán, prometiéndoles el regreso en el plazo de 10 días, advirtiéndoles que les recomendaba «cesaran en sus campañas y propagandas anti francesas».⁷⁶

Estos ejemplos ilustran el tipo de seguimiento al que se veían sujetos los nacionalistas de la Zona española, las vicisitudes a las que se enfrentaban al adentrarse en la Zona fran-

74. AGA, Caja M205, signatura (15) 3 81/10183.

75. Despacho Secreto de la Delegación de Asuntos Indígenas de la Alta Comisaría de España en Tetuán en Marruecos para el Presidente del Consejo de Ministros de 23 de julio de 1934. AGA, Caja M205, signatura (15) 3 81/10183.

76. Nota «Reservada» de la Oficina Mixta de Información, del Comandante Palazón, al Director General de Marruecos y Colonias, de fecha 8 de septiembre de 1934. AGA, Caja M187, signatura (15) 3 81/10165.

cesa, y la presión que recibían los nacionalistas en Tánger que tras posibles expulsiones debían refugiarse en el Protectorado español.⁷⁷ Uno de los aspectos más destacables, de acuerdo a la documentación consultada, es que las reuniones entre los nacionalistas de la Zona española y de la francesa se empezaron a hacer frecuentes a partir de mayo de 1933, siendo numerosas en 1934 y hasta 1935,⁷⁸ celebrándose con frecuencia cuando se aproximaba alguna fecha relevante, como fueron las conmemoraciones del 16 de mayo, encaminadas a recordar la criticada aprobación del Dahir Bereber. No obstante, otro tema que trataron en sus reuniones fue la difusión de la causa a través de la prensa, llevándoles a plantear cómo resolver la suspensión y prohibición de la venta de *El Hayat* y *As Salam* en las zonas francesa y tangerina,⁷⁹ veto que inicialmente no estaba previsto tal como muestra la buena acogida que tuvo el primer número entre los jóvenes de Tánger que habían agotado las existencias.⁸⁰ Es probable que la relativa permisividad de las autoridades españolas respecto a las francesas llevase a que algunos nacionalistas relevantes del Protectorado francés hubieran preferido huir y asentarse en España que en Francia. Ese fue el caso de El Ouezzani que en febrero de 1934 habría dejado su residencia en Madrid para volver a Fez tras la promesa de las autoridades francesas de «ser perdonado» de las faltas por propagandas políticas, si bien una vez allí los servicios españoles explicaban que en los escritos que dirigía a sus compañeros del Protectorado español estaba agobiado porque «se ve vigilado continuamente por agentes franceses y a veces le siguen personas de mal aspecto que según él mismo tratan de atentar contra su vida».⁸¹

En cualquier caso también es muy relevante señalar que en las reuniones entre los nacionalistas de ambos protectorados también hubo tensiones y desacuerdos, además de que no está clara la coordinación entre los colectivos de ambas zonas que propone Ibn Azzuz,⁸² aunque coincidieran en temas principales como su oposición al Dahir Bereber. Una muestra de la tensión se encuentra en un despacho secreto emitido por la Secretaría Política de la Delegación de Asuntos Indígenas y dirigido al Presidente del Consejo de Ministros del 31 de julio de 1934.⁸³ En éste se señalaba que, en la cena para honrar la visita a Tetuán de El Ouezzani, a la que asistían al-Mekki Naciri y Ben Abdelyelil, con Torres y Ben Yel-lul entre otros, se había mantenido una acalorada discusión «mostrándose

77. Son numerosos los casos y situaciones recogidas en la documentación. Por ejemplo, los problemas de Allal Al Fasi en un viaje rumbo a París que acabó con carta de queja incluida enunciativa en formato de instancia a las autoridades españolas, percances de los que se hizo eco el propio *As Salam* en su primer número de octubre de 1933. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

78. Tal como explicamos, Tánger también era lugar de reunión porque su condición de Ciudad Internacional le dio ventajas si bien la presión de las autoridades francesas fue superior que en la Zona española.

79. Despacho Secreto del Comandante Palazón de la Oficina Mixta de Información al Director General de Marruecos y Colonias de 30 de mayo de 1934. AGA, Caja M192, signatura (15) 3 81/10170.

80. Despacho del Comandante Palazón de la Oficina Mixta de Información al Director General de Marruecos y Colonias de 7 de octubre de 1933. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

81. Nota secreta de la Oficina Mixta de Información al Director General de Marruecos y Colonias del 4 de febrero de 1934. AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

82. Velasco de Castro, Rocío, «La represión...», *cit.*, p. 280.

83. AGA, Caja M205, signatura (15) 3 81/10183.

El Ouezzani y Abdeyelil partidarios de que los nacionalistas trabajasen lealmente con las autoridades [españolas y francesas], mostrándose contrario a esta doctrina al-Mekki Naciri». En la discusión se atribuía a un primo de al-Mekki Naciri que, tras obtener un cargo de los franceses había cambiado sus ideas «autorizando la venta de terrenos Habus a los colonos y perjudicando a los musulmanes». La respuesta de al-Mekki Naciri había sido preguntarles si no era que no tenían confianza en él, a lo que Torres le contestó aparentemente airado que también se decía que él era muy amigo de los franceses: «Muy ofendido [al-Mekki Naciri]... abandonó la reunión». Y es que las fricciones entre los nacionalistas emergían en sus encuentros ante la búsqueda de acuerdos respecto a las consignas y relaciones que debían mantenerse con las autoridades españolas y francesas. El recelo expresaba el temor a las consecuencias que tendría una estrategia equivocada en el incipiente nacionalismo marroquí.

Las autoridades españolas también aplicaron un cierto control de la propaganda anticolonial que primero coexistió en las zonas rurales y urbanas hasta que se centró en las urbanas. Y es que la alerta había sido mayor en los contextos rurales hasta bien entrada la década de 1930, años en que la preocupación acabaría desplazándose a las urbes en las que se vigilaban los espacios de reunión urbanos, o próximos a la ciudad, más multitudinarios, como el casino de Tetuán, el santuario Sidí Ali Ben Raisuni o el Círculo *En-Nadi*, dado que las reuniones más pequeñas estaban fuera de control porque siempre se celebraban en los propios hogares de significados nacionalistas. Un documento de Orden público del año 1931 expresaba «se ordena que los oficiales de Intervención efectúen recorridos por la *kabilas* el día 28 de junio de 1931 en que se celebran las elecciones a Diputados... para evitar cualquier propaganda de elementos extraños entre los indígenas»;⁸⁴ mientras que otro de 1933 cursaba órdenes para que se elaborasen listados de personas en Tetuán que se recomendaría expulsar para evitar «propagandas perniciosas».⁸⁵ Así que, la alerta rural —con una prevención similar a la mantenida en la Zona francesa—, permaneció hasta mediados de la década de 1930 por la influencia que Abd-el-Krim aún podía ejercer sobre dichas áreas⁸⁶ y también porque hubo altercados que reforzaron la necesidad de la vigilancia. Y es que a pesar del intento de control de la propaganda, el sentir marroquí era difícil de apaciguar ya que el enojo contra el Dahir Bereber había sido extraordinario. Por ejemplo, el documento «Propagandas islámicas» firmado en Tánger el 21 de octubre de 1931 titulado «Recordatorio de la enorme desgracia y de la gran traición a lo convenido. Primera piedra en la base para el edificio de la política beréber», señalaba «intentando los franceses «¿los protectores?» terminar con sus «protegidos» sembrando la semilla de la discordia... según el principio de los colo-

84. AGA, Caja signatura (15) 13 81/660. Otros casos, por ejemplo, están recogidos en Despacho reservado de fecha del 15 de octubre de 1932, AGA, Caja signatura (15) 13 81/660; o también en Despacho con declaración de un confidente marroquí de julio de 1933, AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

85. Despacho del 9 de febrero de 1933 de la Oficina Mixta de Información. AGA, Caja signatura (15) 13 81/660.

86. Por ejemplo, documento de julio de 1933 sobre el efecto de Abd-el-Krim El Jattabi. AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

nialistas: «dividir es gobernar», combatiendo el Islam, la civilización árabe y echando las bases del cristianismo y de la civilización francesa».⁸⁷

También se dieron numerosos casos de multas para los nacionalistas, órganos de expresión, y penas de cárcel para debilitar el poder de los nacionalistas entre la población, si bien las penas de cárcel y multas se cebarían sobre los seguidores de los nacionalistas y no tanto sobre ellos mismos, con penas cortas de entre uno y tres meses. Como ejemplos, un seguidor de Abd-el-Krim al que se le aplicaría «el correctivo» de cien pesetas de multa y un mes de arresto porque «se dedica a hacer propaganda con una carta de Abd-el-Krim buscando adeptos al objeto de promover un levantamiento. Se dice que ha visitado varias kabilas de Yebala y Ajmas», o un habitante de Uad Lau, originario de Busalah, al que le impondría tres meses de pena y 200 pesetas de multa «por hacer propagandas contra la actuación de España en Marruecos y desprestigiar el Majzen».⁸⁸ También las multas económicas serían las que consiguieron cerrar el mítico *El Hayat*, tal como se hizo constar en el despacho confidencial de la Alta Comisaría de España en Marruecos a al Presidente de Consejo de Ministros del 7 de enero de 1936.⁸⁹ En él, se explica cómo se aconsejó a las autoridades locales que le impusieran multas para que cerrase por falta de medios económicos, al tiempo que se procuró poner fin a la prensa nacionalista futura con la misma medida: «se gestionó la promulgación de un Dahir... en el que se exige para la autorización de un periódico una fianza de relativa cuantía; lo bastante... para cohibir... la libre difusión de prensa nacionalista y para asegurar con la imposición de sanciones su absoluta inocuidad».

Conclusiones

Este artículo muestra algunas de las aportaciones clave de los nacionalistas marroquíes del Protectorado español en el período comprendido entre 1927 y 1936. Es destacable su reconocimiento a la lucha anticolonial rural de Abd-el-Krim, previa al relevo opositor del nacionalismo burgués urbano, básicamente tetuaní. También es relevante su papel en la reunión con Arslan que dio fructíferos resultados para la visibilidad internacional de la causa nacionalista, así como su solicitud de cambios a gobiernos españoles anterior a la que se demandara a gobiernos franceses, su prensa de reivindicación política y afirmación identitaria en la ansiada lengua árabe, o su interés por la circulación de una prensa extranjera que permitiría fortalecer el nacionalismo.

La documentación española también revela el seguimiento del que fueron objeto desde la Oficina Mixta de Información, la consideración sombría y perspicaz que merecieron individual y colectivamente, la permisividad de las autoridades españolas que favore-

87. AGA, Caja signatura (15) 13 81/660.

88. El detenido fue Abdellah Ben Chaïb, apodado el «Cojo de Busalah». Despacho del 1 de junio de 1932. AGA, Caja signatura (15) 13 81/660.

89. AGA, Caja M223, signatura (15) 3 81/10201.

cieron su vitalidad con la prensa árabe y las reuniones clandestinas, aspectos que acabarían beneficiando la expansión de un nacionalismo más organizado en la Zona española que en la francesa durante dicho período, no ausente de medidas represoras como las cuantiosas multas económicas cuando las autoridades desearon neutralizar la imposición nacionalista.

También se han puesto de manifiesto las tensiones existentes entre las autoridades coloniales españolas y francesas sobre la gestión de la colonia y el trato que debían recibir los nacionalistas marroquíes, prueba del desacuerdo existente en temas relevantes, en un desencuentro que se extendió durante todo el período estudiado.

Asimismo, esta documentación ha puesto de relieve las sinergias que se crearon entre los nacionalistas de la Zona francesa y la española. Otra cuestión es si hubo trabajo conjunto. Aun valorando el testimonio de Ibn Azzuz de la buena coordinación e intereses comunes entre los nacionalistas de ambas zonas,⁹⁰ esa impresión no se puede sostener rotundamente porque si bien no cabe duda de que se fue reforzando el trabajo coordinado con el paso de los años (comparativamente, fue mayor en 1934 que en 1930), esa coordinación en los estadios iniciales no quedó patente en momentos clave como la formulación de peticiones al gobierno español de mayo y julio del 1931 y noviembre de 1933, mayormente ignoradas en la historiografía colonial de Marruecos. Por ello, la documentación consultada no permite afirmar que el nacionalismo en Marruecos fuera coordinado, aunque sin lugar a dudas sí hubo constantes visitas de nacionalistas en el Protectorado español desde 1930, sí hubo un acuerdo en organización de eventos en fechas señaladas como la conmemoración del Dahir Bereber, y sí hubo apoyo expreso a la causa nacionalista general tal y como demostraron los escritos publicados en las revistas tetuanés *As Salam* y *El Hayat* entre 1933 y 1934, o incluso las numerosas peticiones que los nacionalistas de la Zona española formularon para que las autoridades francesas permitieran también la prensa en árabe.

Así, la labor del nacionalismo en el Protectorado español fue muy relevante. El Gobierno español tendió a defender y promocionar lo árabe y lo musulmán, respetando lo amazigh, aunque estas políticas pasaron desapercibidas por la historiografía, eclipsadas por las políticas de Francia. Lo mismo sucedió con algunos de sus protagonistas, como los tetuanés Torres o Daoud, quienes vieron reducir su visibilidad sobre otras figuras, también valiosas, pero del Protectorado francés, como El Fasi o Balafrej.

Es por todo lo mencionado que el artículo pretende redimensionar las bases del nacionalismo marroquí que tendría lugar en las décadas siguientes, al incorporar la influencia, vitalidad, críticas al colonialismo y capacidad de maniobra del nacionalismo del Protectorado español. Por ello debe concluirse que buena parte de las acciones destacadas no recibieron la atención que merecían por lo que la historia colonial marroquí de dicho período se acabó edificando desde la experiencia francesa, y no de la española, haciendo invisibles muchas acciones nacionalistas que después permitirían la consolidación del

90. Velasco de Castro, Rocío, «La represión...», *cit.*

nacionalismo en Marruecos. Futuras cuestiones a dilucidar serán pues las causas que favorecieron la invisibilidad del nacionalismo marroquí del Protectorado español.

Fuentes primarias

Archivos:

Archivo General de la Administración (en adelante AGA), Alcalá de Henares, Caja signatura (15) 13 81/660.

AGA, Caja M26, signatura (15) 3 81/10004.

AGA, Caja M143, signatura (15) 3 81/10121.

AGA, Caja M176, signatura (15) 3 81/10154.

AGA, Caja M180, signatura (15) 3 81/10158.

AGA, Caja M184, signatura (15) 3 81/10162.

AGA, Caja M186, signatura (15) 3 81/10164.

AGA, Caja M187, signatura (15) 3 81/10165.

AGA, Caja M192, signatura (15) 3 81/10170.

AGA, Caja M205, signatura (15) 3 81/10183.

AGA, Caja M222, signatura (15) 3 81/10200.

AGA, Caja M223, signatura (15) 3 81/10201.

Bibliografía

Ageron, Charles-Robert, «La politique berbère du protectorat marocain de 1913 à 1934», *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, vol. XVIII, 1971, pp. 50-90.

Aixelà-Cabré, Yolanda, «Imazighen y Árabes del Protectorado español. Una revisión de la construcción nacional del Marruecos contemporáneo», en Aixelà-Cabré, Yolanda (ed.), *Tras las huellas del colonialismo español en Marruecos y Guinea Ecuatorial*, Madrid, CSIC, 2015, pp. 21-61.

Akmir, Youssef, «De la potencia invasora a la potencia protectora: la percepción de España en el norte de Marruecos (1860-1923)», *Awraq*, n.º 5-6, 2012, pp. 157-173.

Ayache, Germain, *Les origines de la guerre du Rif*, París, Publications de la Sorbonne / Société Marocaine des Éditeurs Réunis, 1981.

Aziza, Mimoun, *La sociedad rifeña frente al Protectorado español de Marruecos*, Barcelona, Bellaterra, 2003.

Benaboud, M'hammad, «La intervención española vista desde Marruecos», en Nogué, Joan y Villanova, José Luis (eds.), *España en Marruecos*, Lleida, Milenio, 1999, pp. 159-179.

Benjelloun, Abdelmajid, *Approches du colonialisme espagnol et du mouvement nationaliste marocain dans l'ex-Maroc Khalifien*, Rabat, Okad, 1988.

—, *Pages d'histoire du Maroc: Le patriotisme marocain face au protectorat espagnol*, Rabat, El Maarif El Jadida, 1993.

—, «La vie des Espagnols dans l'ex Maroc khalifien», en Aragón Reyes, Manuel (dir.) *El Protectorado español en Marruecos. La historia trascendida*, Bilbao, Iberdrola, vol. III, 2013, pp. 51-200.

Feria, Manuel, «Conflictos de legitimidad jurídica en Marruecos: el impacto del protectorado», en

- Rodríguez Mediano, Fernando y de Felipe, Helena (eds.), *El protectorado español en Marruecos: gestión colonial e identidades*, Madrid, CSIC 2002, pp. 37-62.
- González Alcantud, José Antonio, «La crueldad como simbolización del despotismo oriental. El caso de la ejecución del Rogui Bu Hamara en Fez en 1909», en Carmelo Lisón Tolosana (ed.), *Antropología: horizontes simbólicos*, Valencia, Tirant, 2014, pp. 97-128.
- Ibn Azzuz Hakim, Mohamed, *La actitud de los moros ante el alzamiento. Marruecos 1936*, Málaga, Algazara, 1997.
- , «La oposición de los dirigentes nacionalistas marroquíes a la participación de sus compatriotas en la Guerra Civil español», en González Alcantud, José Antonio (ed.), *Marroquíes en la Guerra Civil española: campos equívocos*, Barcelona, Anthropos, 2003, pp. 14-41.
- Julien, Charles-André, *Le Maroc face aux impérialismes 1415-1956*, París, Editions J.A, 1978.
- Lafuente, Gilles, *La politique berbère de la France et le nationalisme marocain*, París, L'Harmattan, 1999.
- López García, Bernabé, «From diplomatic Tangier to the International City», en Carbonell, Jordi (ed.), *Caminos del sur: un encuentro entre culturas*, Barcelona, IEMED, 2015, pp. 60-91.
- , *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*, Madrid, Síntesis, 1997.
- Madariaga, María Rosa de, *Los moros que trajo Franco*, Barcelona, Martínez Roca, 2002.
- , *Abd-el-Krim El Jatabi. La lucha por la independencia*, Madrid, Alianza Editorial, 2009.
- Martín, Miguel, *El colonialismo español en Marruecos*, París, Ruedo Ibérico, 1973.
- Martín Corrales, Eloy, «El Protectorado español en Marruecos (1912-1956). Una perspectiva histórica», en Nogué, Joan y Villanova, José Luis (eds.), *España en Marruecos*, Lleida, Ed. Milenio, 1999, pp. 143-158.
- , «Represión contra cristianos, moros y judíos en la Guerra Civil en el Protectorado español de Marruecos, Ceuta y Melilla», en Rodríguez Mediano, Fernando y de Felipe, Helena (eds.), *El protectorado español en Marruecos: gestión colonial e identidades*, Madrid, CSIC, 2002, pp. 111-138.
- Mateo Dieste, Josep Lluís, *La hermandad hispano-marroquí. Política y religión bajo el Protectorado español en Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, Bellaterra, 2003.
- , «Representing Modernity: The Nationalist Theatre in colonial Northern Morocco», *Journal of Islamic Studies*, vol. 23, n.º 2, 2012, pp. 199-224.
- Mateo Dieste, Josep Lluís y José Luis Villanova, «Les interventores du protectorat espagnol au Maroc», *Cahiers d'Études africaines*, vol. LIII, n.º 3, 2013, pp. 595-624.
- Montagne, Robert, «La crise nationaliste au maroc», *Politique étrangère*, vol 2, n.º 6, 1937, pp. 535-562.
- Morales Lezcano, Víctor, *El colonialismo hispano-francés en Marruecos (1898-1927)*, Madrid, Siglo XXI, 1976.
- , «Participación marroquí en la Guerra Civil: Cómo la ha visto la historiografía anglo-sajona y francesa», en González Alcantud, José Antonio (ed.), *Marroquíes en la Guerra Civil española: campos equívocos*, Barcelona, Anthropos, 2003, pp. 211-230.
- , *Entre ambas orillas. Ensayos de historia hispano-magrebíes*, Madrid, UNED, 2013.
- , «Historia 21», aportación ensayística al coloquio Internacional titulado «Las Campanas de Orán», Universidad de Alcalá de Henares, s/f. Disponible en Archivo de la Frontera: <<http://www.archivodelafrontera.com/docs/historia-21-victor-morales-lezcano/>> (consultado julio de 2015).
- Nerín, Gustau y Alfred Bosch, *El imperio que nunca existió. La aventura colonial discutida en Hendaya*, Barcelona, Plaza y Janes, 2001.

- Paz, Abel, *La cuestión de Marruecos y la República española*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2000.
- Rachik, Hassan *Symboliser la nation. Essai sur l'usage des identités collectives au Maroc*, Casablanca, Editions le Fennec, 2003.
- Ryad, Umar, «New episodes in Moroccan nationalism under colonial rule: reconsideration of Shakkib Arslān's centrality in light of unpublished materials», *Journal of North African Studies*, vol. 16, n. 1, 2011, pp. 117-142.
- Velasco de Castro, Rocío, «La represión contra la población civil del protectorado español en Marruecos», *Hispania Nova*, n.º 10, 2012. Disponible en <<http://hispanianova.rediris.es>> (consultado 27 de mayo de 2014).
- Villanova, José Luis, *Los interventores. La piedra angular del Protectorado español en Marruecos*, Barcelona, Bellaterra, 2006.
- Wolf, Jean, *L'épopée d'Abd el Khaleq Torres. Maroc: la vérité sur le Protectorat Franco-Espagnol*, Paris, Eddif-Balland, 1994.